

¿MOTIVO?

Bella es la Vida cuando bien se vive;
sin amargarnos las necesidades
ni nos muerda el dolor de enfermedades
y la malsana acción no nos fustigue.

Para el afortunado que recibe
del Cielo a manos llenas sus bondades;
desentendiéndose de las iniquidades...,
bella es la Vida hasta su declive.

Pero, ante sinsabores y fracasos,
pese a sufrirlos con resignación,
la paciencia se agota en muchos casos.

Y de ahí que, en más de una ocasión,
cambien la trayectoria de sus pasos...
tantos seres por la vacilación.

RUFINO SAUL

Del «Círculo Literario Hispano-Americano»
de Madrid



Voces y expresiones viciosas

Prestigiador y prestidigitador.

¡CUALQUIERA consigue restablecer el uso de la palabra prestigiador, de tan puro abolengo literario, y desterrar de nuestra lengua o relegarla, al menos, a plumas y labios indoctos, la voz prestidigitador, tomada del francés, *prestidigitateur*, y como ya observó Baralt en su *Diccionario de galicismos*, innecesaria en nuestro léxico y de difícil pronunciación!

Prestigiador viene del latín *praestigiator*, según el *Diccionario* de la Real Academia: que causa prestigio, persona embaucadora, que con habilidad y artificios fascina a la gente, y prestidigitador, de *presto* y el latín *digitus*, dedo, pronto, ágil de dedos, jugador de manos.

Pero lo indudable es que nosotros se la debemos a Francia: *prestidigitateur*, y que aun admitida la exactitud expresiva de tal vocablo, presto de dedos, ningún mal nos vendría con restituírsela a los vecinos de allende el Pirineo y reivindicar con el uso, una voz que, aparte de ser equivalente a la devuelta, es más expeditiva y fácil en cuanto a su pronunciación se refiere y que viene avalada por autores clásicos y modernos.

Ni don Bartolomé Soler, ni don Camilo José Cela, ni don Ramón Margalef incurrían en ninguna responsabilidad literaria o lingüística al emplear dicha voz gálica, como vamos a ver ahora, desde el instante que la Docta casa la ha incluido en nuestro vocabulario oficial.

«...una gallega con giros valencianos y celos del Sacro Monte, y con manos de prestidigitadora». Bartolomé Soler: *Tamara*, pág. 77.

«...Florencio se metió a prestidigitador por capricho»... Camilo José Cela: *Del Niño al Bidasoa*, pág. 303.

«La habilidad del prestidigitador estaba siendo puesta en tela de juicio». Ramón Margalef, traducción de *El diablo a las 4*, de Max Catto (Barcelona, 1961), pág. 241.

Pero es, sin duda alguna, más castizo, escribir como *El Comendador Griego*:

«...hay otros que se dicen sortilegios, de los cuales habla aquí Juan de Mena, que adivinan echando suertes, e prestigiadores, que se dicen en romance embaidores».

Ejemplo imitado por Balmes y don José Velasco García, traductor de Plauto:

«...imitando a los prestigiadores que procuran atraer las miradas de la cándida muchedumbre a una parte, mientras verifican sus maniobras en lado diferente». Balmes: *El Protestantismo comparado con el Catolicismo*, tomo II, pág. 8.

«O esta mujer es la más grande prestigiadora, o la copa tiene que estar aquí dentro». José Velasco García, traducción de *Anfitrión*, de Plauto, tomo I, pág. 54.

«No sé qué prestigiador engaña a esa mujer». *Ibidem*, pág. 59.

«... quizá un prestigiador o hechicero te tiene encantada la casa»... *Ib.*

«... ya te recibiré yo de modo mísero, prestigiador». *Ib.*, *La Aulularia*, tomo I, pág. 202.

Suprimir un trabalenguas
c relegarlo al olvido
es una acción encomiable
y cual lo pienso lo digo.

UN APRENDIZ DE HABLISTA



MIRADOR

CRONICA

Se cierra el primer trimestre del presente año en que la revista «ALCANTARA» nivela en cierto sentido su déficit en la salida que debe a sus lectores. Es decir, que el presente número recoge ya en esta sección el pálpito de cuanto de cultural y artístico ha erosionado la vida extremeña en estos tres primeros meses del año 1968.

Termina el primer trimestre con la llegada de la primavera, un engendro de primavera hasta la fecha —mediados Abril— que trae en su repertorio cuanto puede apetecer el más exigente de los inviernos nórdicos. No han faltado, en efecto, todos esos elementos que hacen típica la estampa norteña, con sus heladas endurecidas, sus aguaceros frecuentes, sus fríos —sí, fríos— estimulantes y la procesional secuela de vientos y nubarrones que reinan en esta original primavera actual. Demos gracias a Dios, sin embargo, que fecunda toda acción, y hace salir el sol, y mandar la lluvia, para los justos y los injustos, como un don maravilloso y demostrativo de su inacabable generosidad, nunca bien alabada por los mortales. Y es por ello, por lo que al agro extremeño le ha venido bien esta primavera, tan magnánima en sembrar agua por doquier, en lapsos intervalantes, benéficos hasta lo más al campo bonito y bienhechor que se espera de tan positivo obrar meteorológico.

Ya en lo que a nosotros respecta, anotamos a vuela pluma la actuación en Cáceres de los niños cantores de Mendoza (Argentina), que en la flamante Universidad Laboral Hispanoamericana, dieron un recital poniendo muy en alto todo el saber que ellos llevan en sus gargantas de ruiseñores y en sus floridos pechos de mocedad suramericana, hija de la madre patria inmortal.

En el capítulo necróforo hay una nota que por su popularidad es interesante reseñarla: el fallecimiento de «Tori», ese popular cacereño, conocido de todos por su bondad, fino pincel y cronista de los más celebrados ambientes locales. Su muerte, pues, fue sentida.

Para Plasencia, hacemos un recuerdo ahora mismo: la exposición de tallas en corcho y madera que en dicha ciudad instaló Antonio Sevilla en la sala de exposiciones del Aula de Cultura de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de aquella población. Igualmente en esta localidad la biblioteca municipal desarrolló una elogiada actividad, con las facilidades dadas a los lectores para que se aprovecharan de ese tesoro que es la lectura de buenos tomos. De ello se desprendió, el aumento de lectores sobre el año anterior en proporciones muy interesantes.

Otro conferenciante que pisó el ágora de la Universidad Laboral fue Tico Medina, el conocidísimo periodista en todo el ámbito nacional por sus interesantes trabajos en «Pueblo». Su tema fue muy del propio conocimiento y a tono con sus inquietudes y afinidades periodísticas. Se tituló, nada menos que «Los famosos en zapatillas».

En la Casa de la Cultura cacereña tuvo lugar la inauguración de la cátedra «Roma», siendo intérprete don Ricardo Becerro de Bengoa, que expuso su brillante lección bajo el título «Los Balbos y su tiempo. La era hispánica».

La Diputación cacereña ha tenido la feliz iniciativa de pregonar, con carteles indicativos, en las diferentes rutas de acceso a la provincia, las bellezas de la misma, y así, en sitios estratégicos para el turismo, ha colocado carteles alusivos a la hermosura y donaires genuinos de las ciudades cacereñas. Por ejemplo, el correspondiente a Cáceres dice: «Cáceres, ciudad monumental, la más bella de las ciudades antiguas españolas», un sugestivo *slogan* ciertamente para la capital de la provincia. El de Plasencia, reza: «Plasencia, grata a Dios y a los hombres». El de Trujillo: «Trujillo, lugar donde nacieron los dioses». El de Guadalupe: «Guadalupe, pila bautismal de América». Como se ve, todos los rótulos son altamente significativos y sugerentes.

En Mérida, ciudad interesante desde cualquier ángulo que se la mire, tuvieron